

# Violencia contra activistas crece a medida que avanzan proyectos piloto de fracking en Colombia

Por Oliver Griffin

5 minutos de lectura



1/4 Un grafiti que dice "No al fracking" se ve en una pared cerca del río Magdalena en Puerto Wilches, Colombia, 8 de marzo de 2022. Foto tomada el 8 de marzo de 2022. REUTERS/Oliver Griffin



Regístrese ahora para obtener acceso ilimitado GRATIS a Reuters.com

Registro

PUERTO WILCHES, Colombia, 28 abr (Reuters) - Los activistas contra el fracking en Colombia se enfrentan a mayores amenazas y violencia a medida que avanzan dos proyectos piloto de investigación para extraer **petróleo** y gas de campos no convencionales, dijeron cinco activistas, y algunos se vieron obligados a huir por temor a sus vidas.

Si bien la nación andina tiene una moratoria sobre el fracking comercial, su máximo tribunal administrativo aprobó los proyectos piloto que recopilarán datos científicos para decidir si permiten la polémica perforación.

Los partidarios dicen que el fracking es clave para apuntalar la disminución de la producción, ya que podría casi triplicar las reservas de crudo y gas de Colombia, mientras que los opositores denuncian los riesgos para la calidad del agua y la salud humana.

Tanto el proyecto Kale como el Platero, operados por empresas mayoritariamente estatales **Ecopetrol (ECO.CN)**, a su vez asociado con la petrolera estadounidense Exxon Mobil Corp (**XOM.N**), se encuentran cerca de la ciudad de Puerto Wilches, en el río Magdalena, en la provincia de Santander.

Los activistas contra el fracking dijeron a Reuters que las amenazas, la intimidación y los ataques de agresores desconocidos se han disparado desde febrero, después de una audiencia pública sobre la licencia ambiental del proyecto Kale.

Los activistas acusan **Ecopetrol** de calificar a los manifestantes de vándalos, después de que la empresa denunciara lo que calificó de "actos de vandalismo" durante la audiencia de febrero.

**Ecopetrol** ha rechazado públicamente la violencia contra los activistas, dijo en un comunicado, y agregó que continuará con la diligencia debida para identificar a cualquier trabajador, socio, proveedor o contratista que actúe ilegalmente.

Exxon dijo a Reuters que está "comprometida a realizar negocios de una manera que sea compatible con las necesidades ambientales y económicas de las comunidades en las que operamos".

Los contratistas que pueden perder si los proyectos no siguen adelante están detrás de las amenazas, alegaron dos de los activistas, al igual que otro que fue atacado en 2021.

Reuters se acercó a cinco asociaciones que representan a las empresas de **petróleo** y gas, incluidos los contratistas, para obtener comentarios. Tres no respondieron, mientras que dos dijeron que contactaran **Ecopetrol**.

Las amenazas contra los activistas son comunes en Colombia, que fue el país más mortífero para los defensores ambientales y de la tierra en 2019 y 2020, según el grupo de campaña Global Witness.

Las amenazas obligaron a dos de los activistas a abandonar la ciudad este año, incluida Yuvelis Natalia Morales, de 21 años, quien huyó a Francia después de que ella y sus guardaespaldas fueran perseguidos por hombres en una motocicleta a través de Puerto Wilches.

Previo a ese incidente de febrero, Morales -miembro del comité Aguawil, un grupo que busca proteger las fuentes de agua- recibió varias amenazas de personas que se le acercaron en su casa, dijo.

Entonces, un día, justo después de salir de casa con dos guardaespaldas proporcionados por una coalición contra el fracking, recibió un mensaje aterrador.

"Mi mamá me escribió a los dos minutos diciendo 'carifño, aquí hay dos hombres armados buscándote, van en una moto de alto poder'", dijo Morales por teléfono. "Ahí fue cuando todo empezó a sentirse como una película".

Morales y sus guardaespaldas recorrieron el municipio para tratar de escapar de los perseguidores, dijo. No pudieron ir muy lejos porque los rebeldes del izquierdista Ejército de Liberación Nacional, que actúan localmente, habían prohibido a los ciudadanos salir ese fin de semana.

La policía local tardó más de una hora en llegar a un hotel donde buscaron refugio, dijo Morales.

No le tomaron declaración, agregó, pero le pidieron que firmara un documento que confirmaba que habían hablado con ella.

La policía regional del Magdalena Medio confirmó que los agentes encontraron a Morales y los guardaespaldas en un hotel, y agregó que respondieron a los informes "inmediatamente" y dispusieron medidas de protección.

Al proyecto Kale se le otorgó su licencia ambiental, pero un tribunal la suspendió la semana pasada luego de dictaminar que ciertas comunidades cercanas no fueron debidamente consultadas. **Ecopetrol** ha dicho que apelará. **Lee más**

Los permisos aún están pendientes para el proyecto Platero.

La Procuraduría General de la República ha recibido 33 denuncias de amenazas contra activistas en Puerto Wilches y Barrancabermeja, una ciudad cercana, de las cuales 12 casos siguen activos, dijo a Reuters en un comunicado.

Se han archivado tres casos y 17 se consideran inactivos, porque hay evidencia de que están conectados con otros delitos, dijo la oficina. En otro caso, la víctima retiró su denuncia.

Leonardo Gutiérrez, de 66 años, productor de aceite de palma y miembro antifracking del comité que evalúa los proyectos piloto, dijo a Reuters que una llamada reciente lo dejó temblando de miedo.

"Me dijeron que si sigo bromeando, si sigo metiéndome, me van a matar".

La oficina del fiscal general solicitó protección para Gutiérrez luego de las amenazas.

La unidad gubernamental que brinda seguridad a los activistas no hizo comentarios en detalle, pero Gutiérrez dijo que la solicitud fue denegada.

Otros activistas también denunciaron llamadas telefónicas amenazantes, mensajes de texto, intimidación y ataques.

"Los ambientalistas han denunciado repetidamente que las autoridades desestiman sus denuncias de amenazas y no les brindan la protección adecuada", dijo Juan Pappier, investigador principal para las Américas del grupo de defensa Human Rights Watch.

Morales se reunió con el presidente de Francia, Emmanuel Macron, en marzo, como parte de una iniciativa del gobierno francés para proteger a los defensores de los derechos humanos que han enfrentado amenazas.

"Estos han sido los peores días de mi vida", dijo. "Pero irónicamente, también los mejores días, porque estoy viva".